

La Colección Local, construyendo memoria colectiva. El caso de la biblioteca municipal de Ermua

Sara Gago Pascua

Responsable de la Biblioteca Municipal de Ermua

En la Biblioteca Municipal de Ermua comenzamos hace ya unos años a ser conscientes de que una de las carencias, y quizás la mayor de ellas, era la escasa dedicación que dentro de nuestra labor habíamos prestado hasta el momento a la información local. Ya entonces, tanto investigadores locales como escolares y, en general, las personas usuarias, nos solicitaban información concreta sobre diferentes aspectos del municipio para los que muchas veces no teníamos respuesta inmediata e, incluso en ocasiones, tampoco tenían respuesta en otros departamentos del Ayuntamiento.

169

Tomar conciencia

Así, fuimos tomando conciencia de la importante labor que la biblioteca podía desempeñar en este ámbito, favorecida y amparada por la idea de biblioteca pública como centro de información local que aparece ya resaltada en las Directrices IFLA / UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas, del año 2001, donde se pone de manifiesto que la biblioteca pública “tiene la responsabilidad particular de recoger información local y de hacerla fácilmente accesible”, expresando igualmente que esta institución tiene un papel importante que jugar como memoria de su comunidad “conservando y brindando acceso a materiales relacionados con la historia de la comunidad y de las personas”.

Situación de partida

Ermua es un municipio vizcaíno de 16.000 habitantes que conoció su despegue demográfico en la década de los 60, pasando en pocos años de 3.000 a casi 20.000 habitantes, al recibir población inmigrante que, en busca de trabajo, venía de diferentes comunidades. Por su tamaño y las peculiaridades de su desarrollo histórico, no cuenta con demasiado patrimonio, ni mucha producción literaria, ni muchos estudios que traten sobre la localidad o alguno de sus aspectos.

Además, la escasa documentación histórica que podría existir desde la fundación de la villa en el año 1372, desapareció tras ser quemada por las tropas francesas en el año 1794, durante la Guerra de Convención. De tal modo que a principios de los años 90 del siglo XX, apenas se conservaba en el archivo del Ayuntamiento una pequeña serie de documentos históricos. Fue en esta época cuando el Ayuntamiento de Ermua firmó un convenio con el Archivo de la Diputación de Bizkaia, en virtud del cual, el primero cedía la conservación, tratamiento y gestión de aquellos documentos históricos a esta institución supramunicipal.

En esta coyuntura, y al no existir archivo histórico municipal, venía siendo habitual asignar a la biblioteca la custodia y salvaguarda de toda aquella documentación no administrativa que, llegada desde distintas vías, podía formar parte de la memoria local. De esta manera, se fueron acumulando documentos en distintos soportes, que se conservaban en cajas sin recibir ningún tratamiento técnico a la espera del momento en que ese trabajo pudiera realizarse con la meticulosidad necesaria.

Hay que destacar, por lo tanto, las peculiaridades de la situación de partida, en la que si bien existían los déficits señalados, también se contaba con elementos favorables para la ejecución del proyecto: el número de habitantes del municipio, la trayectoria de la biblioteca como servicio implicado activamente en la vida cultural de la localidad y con experiencia en el trato directo con las diferentes asociaciones y colectivos municipales, el entusiasmo de las personas que iban teniendo conocimiento del mismo y se mostraban dispuestas a aportar y colaborar. Y por último, el hecho de que no exista un archivo histórico o museo en nuestro pueblo que esté interesado en los mismos documentos.

170

Razones para crear nuestra Colección Local

Podríamos resumir en cinco las razones que nos llevaron a crear nuestra Colección Local:

1. La demanda por parte de las personas usuarias de la biblioteca, de manera implícita unas veces, cuando se nos pedía información sobre determinados acontecimientos sucedidos en el municipio años atrás y para la que no teníamos respuesta, y de manera explícita otras, tomando por caso el de parte de la ciudadanía, que así lo había solicitado a la Directora del Área Sociocultural.
2. La necesidad, de aglutinar primero y ofrecer después, este tipo de información que, dada su naturaleza y soportes (carteles, programas de fiestas, planos, callejeros, fotografías, dossiers, trabajos escolares, etc.), se perdería o no se le daría el tratamiento adecuado y el valor merecido de no constituirse como Colección Local.
3. Algunas de las fuentes de información oral van desapareciendo, y si no se acomete el proyecto es probable que en unos años hayamos perdido para siempre testimonios inéditos y de gran valor histórico y documental para el municipio.

4. La socialización del conocimiento local, necesario para vivir en equilibrio con nuestro entorno. Es éste el proceso mediante el cual aprendemos, incorporamos y hacemos nuestros los elementos de la idiosincrasia de nuestro entorno social.
5. Ser consecuentes con la legislación y con lo que declaran los organismos internacionales sobre este asunto en bibliotecas públicas.

Y tres los frentes que teníamos por delante:

1. La participación ciudadana: recogida y tratamiento de la información local, en cualquiera de sus soportes.
2. La estructura del servicio, tanto físico como virtual y el tratamiento técnico de la información.
3. La difusión del mismo, la actualización de contenidos y la evaluación continua.

1. Participación ciudadana y acopio de información

Primeros pasos

En el año 2006, y conscientes de la necesidad de satisfacer esta demanda de información, se digitalizaron los primeros documentos con la ayuda de un estudiante de la UNED.

Dos años después comenzamos a articular lo que en primera instancia vislumbrábamos como “Servicio de Información Local” y que con el tiempo terminó siendo nuestra “Bertako Bilduma / Colección Local”. El trabajo consistía en ir dibujando la memoria local a partir de la construcción de una colección documental siempre abierta, viva, plural, democrática y confeccionada por sus propios ciudadanos y ciudadanas, valiéndose de sus testimonios y sus recuerdos a fin de recuperar las costumbres, los hechos, la historia, en definitiva, del municipio.

Las fases del proceso incluirían la recogida, organización, tratamiento y difusión de la información local, tanto la que se hallaba ya en poder de la biblioteca, la generada en el pasado, como la que se producía en la actualidad y la que se fuera generando en el futuro. El proyecto tenía un objetivo claro: ponerla a disposición del público de forma útil y eficaz.

171

Un proyecto por delante

Tras un periodo de reflexión y planificación, en primer lugar, y previa solicitud dirigida al Ayuntamiento, en el año 2008 se contrató una técnica para que llevara adelante el proyecto a tiempo completo.

Se definieron como objetivos iniciales:

- Responder a las necesidades informativas de la comunidad recogiendo información local pertinente.
- Contactar con instituciones, asociaciones y personas concretas que considerábamos podrían aportar nuevos contactos, información y documentación interesante para enriquecer el fondo.
- Hacer accesible a la ciudadanía en general la información local recogida por la biblioteca en su andadura, difundirla y comunicarla.
- Dar visibilidad a la información local a través de distintos medios, físicos y virtuales, ya disponibles o en proceso de creación.

Definimos la Colección Local de la Biblioteca de Ermua como la sección formada por el conjunto de documentos en diferentes soportes, relacionados con nuestra área geográfica, y que tiene por objetivo recoger todos los materiales que pueden ser útiles para el estudio de nuestra zona y nuestro pueblo, tanto del pasado como de la actualidad y del futuro.

Forman parte de esta Colección Local las obras o recursos informativos que cumplen uno o varios de estos criterios: ser de un autor o autora local, tratar sobre algún aspecto de la localidad o estar publicada en Ermua.

Establecimos los principios de la política de desarrollo y mantenimiento de la colección, determinando las áreas de interés, el grado de idoneidad y los criterios básicos de calidad de los materiales que nos iban llegando.

Se consensuó que era función de este nuevo servicio recopilar, en la medida de lo posible, toda la información local, organizarla y difundirla; actuar como referente de memoria colectiva recuperando la historia local y difundiendo el patrimonio de la villa. Además, buscaría ser un espacio de cohesión e integración social, participación, intercambio, integración e igualdad. En definitiva, ser un centro de documentación e información para todos los segmentos de población.

Paralelamente, fue necesario documentarnos y conocer otros ejemplos de colecciones locales y servicios de información local. Realizamos visitas profesionales a bibliotecas y archivos de nuestra comunidad y de fuera de ella. Estas visitas y lo que vimos y aprendimos durante las mismas nos ayudaron a clarificar qué podíamos hacer con nuestra documentación y a perfilar mejor cómo podíamos y debíamos organizarla, tratarla y difundirla. También Internet nos acercó a diferentes modelos de colecciones locales .

Fondo inicial

En una primera fase se acometió la organización de los materiales guardados que ya se encontraban en la propia biblioteca y se hizo por tipos documentales (fotografías, folletos, revistas, grabaciones, libros, etc.). Dada la heterogeneidad, tanto en soportes como en contenido, de la documentación conservada, comprendimos que estábamos tan solo en los inicios de lo que podía llegar a ser una importante colección y que teníamos posibilidades reales de hacerla crecer.

Primeras colaboraciones

Con la ayuda de una investigadora local pensamos en media docena de vecinos y vecinas del municipio que, a nuestro entender, y por diferentes motivos (haber nacido en el municipio a primeros del siglo pasado, haber realizado algunos trabajos históricos sobre Ermua, etc.), podían tener un especial interés en que el proyecto saliera adelante y aportar información y documentación. De esta reunión salieron nuevas ideas y propuestas y se aportaron nuevos nombres de posibles colaboradores.

Paralelamente establecimos contacto con diferentes agentes (colectivos, centros escolares y asociaciones) para informarles de nuestro proyecto e invitarles a colaborar con sus testimonios, cediéndonos temporalmente documentos de cualquier tipo que se ajustaran a los criterios que habíamos establecido o informándonos de acontecimientos sucedidos años atrás.

Y a la par se contactó, uno a uno, con diferentes departamentos del Ayuntamiento.

Un ejemplo, el vídeo “Haciendo memoria, recogiendo historia”

A finales de 2009, la Técnica de Inmigración nos propuso realizar un vídeo con personas inmigrantes llegadas a Ermua en los años 60. La finalidad era clara: romper estereotipos y poner en valor la presencia y el trabajo de los Centros Culturales Regionales que se fueron creando en aquella época para aglutinar a las personas venidas de otras comunidades a fin de no perder raíces; y hacer comprender que al igual que estas personas han contribuido a enriquecer el desarrollo de la localidad, también las personas que llegan en estos momentos son una oportunidad para darle un nuevo impulso.

El trabajo final resultó ser muy rico en información y un documento clave para conocer un fragmento de la historia reciente del municipio. Hoy día forma parte de la Colección Local. Entre los valores de este vídeo están la participación y colaboración entusiasta de los vecinos y vecinas, el reconocimiento que se hace desde el Ayuntamiento al aporte de estas personas en la construcción de la historia local, la colaboración interdepartamental y la proyección y difusión del servicio de Colección Local entre la población.

La documentación aumenta, la participación también

Mientras, y a la vista de la documentación de que disponíamos, fuimos creando dossiers que permitieran agruparla de una manera lógica, algunos en soporte físico, pero la mayoría en formato digital.

El tamaño y las características de Ermua nos permiten estar al tanto de actividades que se organizan por asociaciones, colectivos y demás. Así, supimos que en un *euskaltegi* iban a llevarse a cabo encuentros en euskera con ermuarras que, con su testimonio y sus vivencias, iban a trasladar al alumnado su particular visión de lo que fue Ermua a primeros de siglo. Se nos permitió la grabación de estos encuentros y recogimos testimonios que han pasado a formar parte de la Colección Local.

173

Aportaciones particulares

Hay que destacar la importante colaboración y fuente de información de una investigadora y buena conocedora de la historia local que ha participado desinteresadamente en la creación de este servicio desde el principio, aportando fondo de su propiedad que ella misma había ido recopilando y generando a lo largo del tiempo, varios artículos históricos, facilitando nombres de personas con las que sería interesante contactar, y organizando encuentros que de otra manera hubiera sido imposible mantener, con personas concretas y de transcendencia. Además nos cedió, por propia iniciativa, toda su colección de una revista local, debidamente encuadernada, para su custodia y difusión, con el compromiso de seguir completándola e ir encuadernando los ejemplares que se vayan publicando. El acuerdo y los compromisos se validaron mediante la firma de un convenio.

Asimismo, algunas personas de avanzada edad, que siempre habían sido reacias a mostrar sus colecciones privadas de fotografías, confiaron en nuestro proyecto y nos las facilitaron.

Otro ejemplo de colaboración y de confianza es el de varios vecinos que, además de cedernos fotografías antiguas, nos facilitaron el contacto con las monjas de clausura del Convento de Santa Margarita de Hungría, con sede actual en el municipio vizcaíno de Elorrio,

pero que hasta finales del siglo XVII había estado ubicado en Ermua. Gracias a este enlace, esta congregación nos permitió acceder a su archivo, revisar y digitalizar la documentación allí conservada, y digitalizar la relativa a Ermua, documentos inéditos y de gran valor histórico que, de otra manera, permanecerían ocultos.

Aportaciones institucionales

Tras contactar con colectivos y particulares, comenzamos una exhaustiva búsqueda de documentación histórica en archivos de titularidad pública y privada y nos informamos sobre las condiciones de reproducción. Con los resultados de las búsquedas elaboramos los listados de documentos disponibles en una veintena de ellos.

Autorizaciones y convenios

Quienes nos entregan sus documentos merecen tener garantías de que lo hacen para un fin concreto y que se les dará la difusión adecuada. Por ello, normalizamos el proceso de recepción, digitalización y devolución de materiales y se redactó un modelo de autorización mediante la cual los agentes colaboradores permiten que los documentos sean difundidos a través del *microsite* de la “Colección Local” y a través de los medios que la biblioteca considere oportunos.

2. Un servicio físico y virtual

174

Al tiempo que íbamos haciendo crecer la colección íbamos pensando en su ubicación física dentro de la biblioteca, su ubicación virtual y su difusión.

Logo

A medida que la Colección Local iba tomando consistencia consideramos que, para mejorar su visibilidad, sería oportuno diseñar un logotipo que la identificara y le otorgara entidad propia. Así, aprovechando que por entonces se demolía un caserío sito en una de las entradas al pueblo y en cuya fachada, sobre una base de azulejos azules, se podía leer en letras mayúsculas el término “Ermua” junto al escudo de la villa, hicimos unas fotos del deteriorado original y creamos su versión digital.



¿Wiki, blog, página web?

La presencia de la biblioteca en Internet, y viceversa, afecta indudablemente al trabajo bibliotecario y, en este caso, nos abre una puerta de acceso y visibilidad a la Colección Local.

Al principio se estudiaron varias posibilidades, entre ellas crear una wiki local. Incluso se llegó a esbozar lo que podía ser un blog, pero las fuimos descartando.

La web integrada, accesible y digital

Al contar con una web institucional muy estructurada optamos, finalmente, por tener un *microsite* exclusivo de la Colección Local dentro, a su vez, del *microsite* de la biblioteca, porque esto nos permite ofrecer un servicio integrado que recopila todo el material virtual del que disponemos, para ofrecerlo de manera sencilla, conjunta y ordenada.

La accesibilidad es una característica de la web municipal que indica la capacidad de acceso a la misma y a sus contenidos por todas las personas usuarias de Internet sin ningún tipo de limitación, independientemente del grado propio de discapacidad de la persona (física, intelectual o técnica) o de las que se deriven del contexto de uso (tecnológicas o ambientales).

Así, dentro de los contenidos se han adecuado, entre otros, los colores, para que las personas con discapacidad visual no tengan problemas de acceso, ha sido adaptado el lenguaje de programación (html, CSS, etc.) y se ha modificado para hacerlo compatible y visible en todos los navegadores (Explorer, Firefox, Mozilla, Opera, etc.) de la misma forma.

Desde la web se ofrece, digitalizado y accesible, todo el material impreso (informes, estudios), material gráfico (carteles, postales y fotografías). Igualmente se ofrece material multimedia (vídeos y documentos sonoros).

175

Estructura arbórea

Era necesario disponer los documentos organizadamente y siguiendo una estructura lógica, y la clasificación por materias de los documentos que íbamos analizando iba concretando la de nuestra Colección Local en la web. Se decidió crear una estructura temática lo suficientemente amplia y elástica para poder crecer y acoger toda la documentación nueva. Se buscaba que fuera clara e intuitiva al mismo tiempo. Se organizó en categorías, subcategorías y *dossieres*, estando formados estos últimos por todos los documentos, sea cual sea su soporte, que tratan sobre un tema concreto.

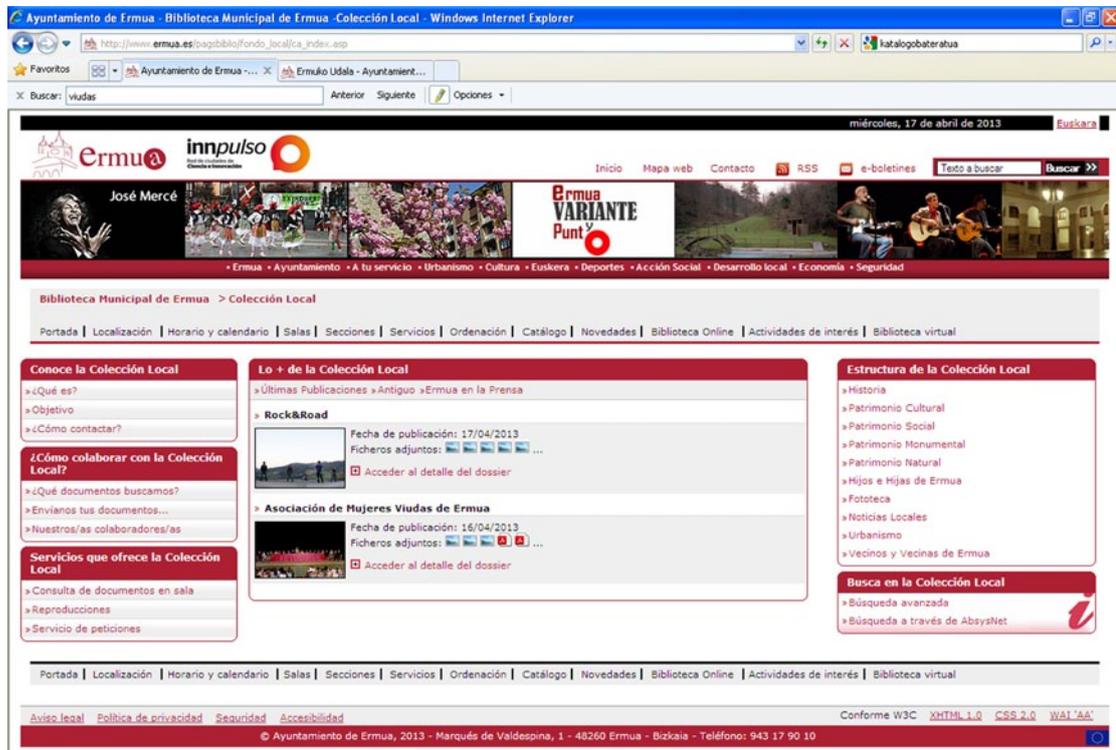
Apariencia del *microsite*

Junto con la estructura temática fuimos perfilando el formato *online* de la Colección Local. Así, nuestro *microsite* adoptó, en su parte pública, la apariencia y el diseño corporativo de la web municipal, que consta de 3 columnas.

En la de la izquierda tres grandes bloques:

- Conocer la Colección Local (qué es, objetivos y cómo contactar).
- Cómo colaborar con ella (qué documentos buscamos, formulario de envío de documentos que permite hacernos llegar ficheros de hasta 5 Mb, y listado de colaboradores).

- Servicios que ofrece (consulta de documentos en sala, reproducciones y servicio de peticiones).



176

En la columna central encontramos, además de la mención de las últimas publicaciones, los dos últimos dossiers creados y publicados con indicación de su fecha de publicación y detalle de los ficheros que contiene.

En la columna de la derecha dos bloques: la estructura temática, con diez categorías, y el buscador. Desde la estructura de categorías, y a través de menús desplegables en CCS, que garantizan la accesibilidad de las páginas, es desde donde se accede a las subcategorías, y desde éstas, a los diferentes dossiers.

La pantalla de cada dossier consta, en la parte superior, además del título y el *bread crumb*, que nos permite saber en todo momento dónde nos encontramos, de una breve nota sobre su contenido, una imagen representativa del mismo y su fecha de publicación. En la parte inferior encontramos el listado de documentos que componen el dossier con detalle, para cada uno de ellos, de fecha, título, autor/a, colaborador/a, tipo documental y su disponibilidad o no en soporte físico.

Se ofrecen dos sistemas de búsqueda: el primero, interno, desde la propia web, permite buscar dossiers y documentos por tipo documental, soporte, fecha, autor, colaborador y palabras clave. La segunda alternativa es la búsqueda en el catálogo colectivo *online* de la Red de Lectura Pública de Euskadi, posible ya que la Colección Local está catalogada en absysNET.

Desde la parte de gestión del *microsite*, el personal de la biblioteca realiza el mantenimiento de la colección. Aquí están definidos los diferentes tipos de soportes: pdf, audio digital, video y fotografías, y la tipología documental: cartel, folleto, programa, postal, calendario, fotografía, artículo, informe, libro, documento de archivo, revista, canción, video, listado y vínculo externo. Y desde aquí se crean también las nuevas categorías, subcategorías y dossiers y se da de alta a las nuevas colaboraciones y autorías.

Dificultades

Así como tenemos autonomía para la digitalización y actualización del microsite desde la biblioteca, no la tenemos para realizar cambios o mejoras en la estructura o apariencia de la web, y en ocasiones el punto de vista de quienes vemos las necesidades no coincide con el de quienes las desarrollan, lo que dificulta la pronta adecuación y adaptación de este servicio a la demanda.

Tres son las mejoras que, en este ámbito, nos proponemos a corto plazo:

1. Ampliar el número de autorías asignables a cada documento, dado que algunos estudios o informes son de autoría compartida, y en estos momentos sólo se nos permite asignar un autor o autora a cada fichero.
2. Aumentar en un nivel la jerarquía de la estructura arbórea, para poder crear nuevos dossieres dentro de los ya existentes.
3. Dar una solución a la ordenación alfabética de categorías, subcategorías y dossieres, para mejorar y agilizar la readecuación de la misma.

El hecho de que el microsite sea bilingüe, además, complica el mantenimiento del orden alfabético, ya que el puesto que corresponde a una categoría, subcategoría o dossier en la versión en euskera rara vez es el mismo que le corresponde en la de castellano.

Tratamiento técnico de la información: digitalización, catalogación de materiales mixtos e integración en el catálogo colectivo de la R.L.P.E.

Ha sido necesario digitalizar todos los documentos para hacerlos visibles a través del microsite de la biblioteca, desde donde se pueden descargar. Hemos establecido diferentes parámetros para cada formato, su protección y la asignación de metadatos.

177

Nos propusimos, además, que la colección fuera accesible y estuviera disponible en línea para cualquier persona usuaria de la Red de Lectura Pública de Euskadi, por lo que era indispensable integrarla en su catálogo colectivo. Había que decidir, pues, cómo insertar estos nuevos documentos en el catálogo en línea de la Red de Lectura Pública de Euskadi, darles un tratamiento uniforme y establecer unos estándares de catalogación que facilitaran la búsqueda y encuentro desde el OPAC. Con este objeto, solicitamos la colaboración del Servicio del Libro y Bibliotecas del Gobierno Vasco, gracias al cual, una vez analizada la casuística de los contenidos de los dossieres, y teniendo en cuenta las características de absysNET, se decidió incluir estos registros dentro del modelo de catalogación número 13, denominado “Materiales mixtos”. Dado que ese modelo no venía siendo utilizado de manera homogénea, se depuraron los registros que contenía y se elaboró ex profeso un “Protocolo de Catalogación para los Materiales Mixtos” para esta tipología documental.

Tomamos como base el formato IberMarc para registros bibliográficos, que contiene la definición de “material mixto” aplicable al conjunto de soportes que integren un aspecto temático de las colecciones locales. Cada conjunto documental puede incluir manuscritos, impresos, fotografías, grabaciones sonoras, etc. Hemos de tener presente que se trata de colecciones abiertas, vivas, que se van conformando a medida que se van incorporando nuevos documentos al conjunto documental monotemático inicial.

A destacar en este tipo de registros:

- cabecera: n p m 8 b
- etiqueta 008: fecha múltiple.
- etiqueta 080: lleva auxiliar (0.038) de “obras en varias partes”.
- etiqueta 245: títulos facticios. Se incluye en esta etiqueta, entre corchetes, un título (y subtítulo o información complementaria si fuese necesario) lo suficientemente preciso como para representar al total de los soportes contenidos.
- etiqueta 300: siempre abierta.
- etiqueta 505: se numeran ficticiamente (entre corchetes) los distintos soportes documentales que tenemos reunidos en un tema en concreto indicando, asimismo, la cantidad de cada uno de ellos.
- etiquetas 650 y 651: las más importantes para realizar búsquedas desde el OPAC. Las búsquedas por materia desde el catálogo colectivo nos darán resultados más exhaustivos que las realizadas desde la interfaz de consulta del microsite de la Colección Local.
- etiqueta 856: proporciona el enlace directo al *dossier* donde se encuentran los documentos dentro del *microsite*. Acortamos todos los vínculos a: <www.ermua.es/biblioteca>

178



Al dar de alta el ejemplar, y dentro de la parametrización de AbsysNET, se asocia la localización “Sección Local” al tipo de ejemplar “Fondo Local”.

Algunos ejemplos de dossiers:

Grupos locales

Han sido numerosos los grupos de música que han surgido en nuestro municipio. Algunos han llegado a publicar discos y otros, tan solo maquetas. La biblioteca se ha puesto en contacto con unos y otros y dedicado a cada uno de ellos un dossier, donde se ofrecen, como mínimo, una fotografía, una breve biografía de su vida musical y una canción. En el caso de grupos en activo se incluye, además, el *link* a su página web o a Myspace, cuando los tienen.

Aquí también juega un papel importante la colaboración ciudadana, pues en el mundo musical se conocen unos y otros.

Programas de fiestas

A veces la colaboración es mixta: particulares e instituciones. El Departamento de Cultura conservaba varios programas de fiestas patronales de años pasados, pero la colección estaba incompleta. Diversas personas, coleccionistas de este tipo de publicaciones, nos cedieron ejemplares para su digitalización.

Revistas

Asociaciones y colectivos sociales, ya desaparecidos algunos, llegaron a tener sus propias publicaciones de muy diferente temática. Sin su colaboración nos habría sido imposible recuperarlas.

Noticias locales

Cada día personal de la biblioteca realiza un vaciado de la prensa para extraer las noticias que sobre Ermua se publican en ella. Se les aplica el proceso técnico de formato, asignación de metadatos y subida a la web de la Colección Local para que quien lo desea pueda estar informado de la actualidad del municipio.

Nuestras dudas en relación a cómo afecta la Ley de Propiedad Intelectual a esta práctica nos llevó a indagar y contactar con otras bibliotecas¹ que ya lo venían haciendo. La conclusión fue que la reproducción digital de estas noticias no genera ningún problema jurídico de responsabilidad siempre que su único fin sea el informativo.

3. Difusión

Tan importante como la recopilación de información y el tratamiento que se le da es la labor de difusión de la misma y de este servicio. En este sentido, se han llevado a cabo:

– **Presentaciones públicas:** la del vídeo “Haciendo memoria: recogiendo historia”, la del pro-

¹Biblioteca Pública Municipal do Concello de Verín

- yecto de Colección Local como colaboración interdepartamental, dentro de una Jornada de Buenas Prácticas del Ayuntamiento y la de un vídeo en el V Congreso de Bibliotecas Públicas.
- **Elaboración de notas de prensa** que se publican en la web y se envían a otros medios de comunicación.
 - Enlaces a noticias y novedades de la Colección Local y solicitudes de colaboración a través de redes sociales como **Facebook y Twitter**.
 - **Visitas guiadas** para escolares y otros colectivos.

Algunos resultados de la política de difusión

El número de páginas visitadas en el año 2011 fue de 504.550 y el de descargas de 33.000. En el primer semestre del presente año ya han sido 213.000 las páginas visitadas y se han realizado 27.500 descargas de ficheros.

Los ficheros más descargados en este período han sido los programas de Fiestas de Santiago, el III Plan para la Igualdad de Mujeres y Hombres de Ermua 2010-2013, un artículo sobre Teresa Murga, un pdf sobre el desaparecido grupo musical Constelación, el Estudio histórico-arqueológico del Palacio de Lobiano, el pdf del listado de documentos históricos sobre Ermua del Archivo de la Casa de Juntas de Gernika y el Esbozo documental para la historia de Ermua.

El alcance que este sitio ha llegado a tener desde Internet se pone de manifiesto en hechos como el contacto vía correo electrónico que un ciudadano venezolano, pariente directo de quien fuera el primer marqués de Valdespina, nacido en Ermua en 1722, estableció con la biblioteca para ofrecer sus investigaciones heráldicas relacionadas con esta línea familiar así como solicitar cualquier información que pudiéramos aportar sobre el marquesado de Valdespina. Posteriormente, visitó Ermua para conocer de primera mano el palacio del marqués de Valdespina, actual sede del Ayuntamiento, y regalar a la villa para su Colección Local, dos libros editados en Venezuela con información e ilustraciones sobre miembros de este marquesado vinculado a la historia de Ermua y Venezuela.

180

Evaluación continua

La Colección Local ha reforzado el papel de la biblioteca ajustándose a las finalidades recogidas en las Directrices IFLA / UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas, de 2001, además de favorecer la comunicación e interacción con la ciudadanía, acercándonos más a ella. Nos ha servido y mucho, y es un ejemplo de cómo se pueden aprovechar las peculiaridades de nuestro entorno y los recursos con los que contamos para llevar a cabo proyectos de los que todos/as salimos beneficiados/as.

Hemos comprobado que la Colección Local tiene como usuaria a toda la ciudadanía. Cualquier persona usuaria de la biblioteca pública lo es de la Colección Local. Es interesante para el alumnado y profesorado de centros escolares, asociaciones y colectivos, personas dedicadas al mundo de la investigación, turistas, población en general, personas oriundas y personas de otras comunidades o de países extranjeros que viven en el municipio y tienen interés por él, bien para conocerlo por mera curiosidad o bien como medio para integrarse, empresas y negocios locales, el propio Ayuntamiento y personas que se encuentran lejos de la villa y necesitan informarse sobre la misma.

También tiene aspectos a mejorar en los que trabajamos, estando atentas siempre a la demandas del público y atendiendo todas las sugerencias que se hagan respecto a ella.

De cara al futuro

Nos planteamos las siguientes acciones:

- Buscar nuevas colaboraciones.
- Reforzar la colección recogiendo nuevos testimonios y documentos y creando nuevos dossiers.
- Mejorar la parte de gestión de la web para subsanar las pequeñas deficiencias que hemos ido detectando.
- Adaptar la estructura de la página web a las nuevas necesidades que se vayan presentando.
- Poner en marcha un servicio de publicaciones.
- Firmar un convenio con la que fuera televisión local para poder tener acceso a su archivo audiovisual.
- Recabar documentación de archivos.
- Establecer contactos con el entramado empresarial local y crear una categoría desde donde ofrecer toda la información relativa al desarrollo industrial de los años 60 y 70.
- Mejorar la difusión y digitalización, impulsando la aplicación de las tecnologías de la web semántica y de los Datos Abiertos Vinculados (*Linked Open Data*) en Europea (Biblioteca Digital Europea).

Pero el trabajo no ha concluido, y lo seguimos sometiendo a continuas revisiones.

Conclusiones

Ciertamente han sido muchas las colaboraciones con las que hemos ido contado y a las que se debe en gran parte este proyecto: desde quien creyó en él incluso antes de que tomara forma como tal y ya hace unos años trabajó de manera voluntaria en tareas de digitalización de fondos, hasta quienes han sido convocadas a reuniones y el propio Servicio del Libro y Bibliotecas del Gobierno Vasco. Aquellas otras personas, instituciones, colectivos y asociaciones que nos han ido aportando documentos, están escribiendo sobre los aspectos que mejor conocen en relación a nuestra villa o están siendo entrevistadas para que su conocimiento sobre la historia local no quede en el olvido.

Pero no se puede obviar el importante trabajo y esfuerzo bibliotecario que hay detrás de un proyecto de esta envergadura. La planificación es muy importante, el seguimiento, la evaluación continua del trabajo, la atención a los detalles (nombres, fechas, posibles contactos, etc.) y sobre todo el interés por los aspectos, las personas y las singularidades locales. Ninguna biblioteca está tan sobrada de personal para que esto se pueda asumir junto con el día a día, por lo que se requieren una aportación extra de recursos, tanto económicos como humanos, y entusiasmo para sacarlo adelante. Pero se puede hacer y este es un ejemplo de ello.

Animamos a otras bibliotecas a emprender proyectos similares, habida cuenta que, entre los logros conseguidos con este nuestro, están el enriquecimiento y las sinergias que se generan con quienes colaboran, y que dan sentido a nuestra labor diaria como biblioteca pública municipal, dotándonos de un respeto y credibilidad entre la ciudadanía muy necesarios en todo momento, pero en especial en estos tiempos.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

IFLA. Sección de Bibliotecas Públicas. Directrices IFLA-UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas. IFLA, 2001.

GARCÍA GÓMEZ, J., y DÍAZ GRAU, A. “La colección local en la biblioteca pública (I): concepto, delimitación y justificación”. *Boletín de la Asociación de Bibliotecarios*, n.º 78 (marzo 2005). Disponible en web: <<http://www.aab.es/pdfs/baab78/78a1.pdf>> (Consulta: 30-07-2012).

—“La colección local en la biblioteca pública (II): los usuarios y el personal bibliotecario. Gestión, formación, conservación y organización de la colección”. *Boletín de la Asociación de Bibliotecarios*, n.º 78 (marzo 2005). Disponible en web: <<http://www.aab.es/pdfs/baab78/78a1.pdf>> (Consulta: 30-07-2012).

—“La colección local en la biblioteca pública (III): difusión, promoción y delimitación: la aplicación de las nuevas tecnologías. Gestión, formación, conservación y organización de la colección”. *Boletín de la Asociación de Bibliotecarios*, n.º 78 (marzo 2005). Disponible en web: <<http://www.aab.es/pdfs/baab80/80a1.pdf>> (Consulta: 30-07-2012).